

Por un movimiento obrero finalista en América

Los trabajadores de América extienden día a día con mayor amplitud sus lazos solidarios. Ya no son solamente voces aisladas las que frente al odio nacional hacen comunión de francos ideales internacionalistas, sino verdaderos movimientos de opinión revolucionaria y anárquica que expresan en su dinamismo un vasto y renovado mundo de asociación y de lucha.

"South America", la tierra india, hasta hoy ruta oceánica de los más diversos conquistadores, va paulatinamente transformando su suelo sufriente y alzando sus multitudes proletarias a su más alta función revolucionaria.

"South America" era la tierra fácil, pródiga y fecunda para el moderno conquistador industrial, de amplias playas, llanos ubérrimos, serían las que ocultaban la rica veta y el mineral aurífero. Pero estos representantes de una pretendida civilización de fuerza, violencia y miseria, ignoraron que aquí abundaba un suelo vivo, multiforme y latente, una humanidad proletaria que fusionaba el dolor del aborigen con la inquietud y la audacia del inmigrante.

Hombres de la banca, del oro y del gobierno han surcado los mares para transplantar sus planes de conquista en América. Algunos han traído consigo la astucia, otros la fuerza, otros la traición. Ved a Albert Thomas, a los capitalistas yanquis, al heredero del imperio conquistador por excelencia. Todos experimentan el fracaso. Thomas sufre el repudio, el príncipe el cortejo oficial, los capitalistas las luchas abiertas del explotado. Ello fué significando algo insurgente, un relieve nuevo que se descubría por fin en la vida social, y era su proletariado, el proletariado de "South America", que orientaba sus acciones, cohesionaba sus elementos de formación revolucionaria, identificaba sus idealismos. Y el suelo laborioso de América, mancillado, olvidado y sufriente, despertaba en una renaciente humanidad.

Son núcleos ya firmes que no logran vencer ni doblegar los más

rudos vendavales desatados por el capitalismo y el Estado. Son movimientos orgánicos, saturados de finalidad anárquica, que han desprendido de sí toda orientación equivocada, toda promesa política, toda regresión negativa. Son valiosos movimientos proletarios comunistas anárquicos.

Recojamos en nuestra prensa estas expresiones de audacia y firmeza. Son fuerzas de porvenir que desmenten esa "South America" de los militares, las tiranías y los capitalistas. Así lo entienden los trabajadores de Chile, y aún bajo la represión que les asola sus mejores energías preparan sus núcleos de vanguardia, finalistas, anárquicos. Por ellos sabemos de actividades tendientes a cohesionar un naciente movimiento independiente de todo centralismo, neutralidad sindical y luchas y aspiraciones políticas. Anhelan crear de uno a otro extremo de Chile un movimiento obrero conscientemente solidario, acicateado por un constante y efectivo afán de liberación integral. Sus trabajos de preparación son lentos aun; tropiezan con la reacción, con la mentira política, con la confusión sembrada en las filas del proletariado de los campos y las ciudades por el comunismo político. Mas las actividades, a pesar de todo, son múltiples, fervientes, solidarias y mancomunadas en un rápido crecimiento comprensivo de los ideales revolucionarios.

El movimiento finalista a que dan vida los núcleos solidarios en el Comité Relacionador de Santiago de Chile, ofrecen una bella promesa para el porvenir del movimiento obrero de ese país. Será, sin duda alguna, dentro de poco una nueva fuerza que entrará a subvertir la América capitalista y apoyará sus luchas futuras en los fines de la Anarquía y la Revolución Social. Debemos interesarnos y seguir sus gestiones, ya que solo así, ligándonos intensamente en una amplia comprensión solidaria, lograremos fundar un internacional continental que dé por tierra con las odiosas tiranías imperantes.

Hagamos vivir la Revolución

Hay que hacer vivir los ideales y los motivos de la Revolución. Nada puede retrasar el advenimiento de ese acontecimiento de voluntad, perseverancia y audacia en el mundo de los insurgentes. Contra el obstáculo misero no es donde el pensamiento revolucionario adquiere una mayor fuerza, rehué sus potencias y solivianta todos los apagamientos, haciendo cundir los inextinguibles fuegos de la revuelta. La Revolución debe vivir, levantando su dinámica en cada hombre.

El aislamiento de este espíritu no es un problema que podamos demarcar en una dada fecha, ni postergar para mañana. Es de todos los días. El verdadero revolucionario lo abraza como un motivo esencial en su vida militante. El anhelo de revuelta vive en él, hoy y siempre. Está en los movimientos ascendentes de su espíritu, en sus propagandas y en los motivos que dan vida y calor a sus actos. Ve en cada obrero un rebelde en potencia, en cada camarada de taller o de escuela un hermano revolucionario que a una invitación suya vibrará en su mismo ardor y echará a andar junto a él para reparar una injusticia, levantar una protesta, hacer aún más potente, más caluroso, más luminoso el fuego revolucionario.

La Revolución no es tan sólo para el que la necesite e inevitable insurrección popular, sino una viva permanencia que entrelaza a todas sus actividades el pensamiento revolucionario. La vida insurgente vive en él como vive el dolor obrero, como vive el dolor de los desastres, levanta su espíritu de batalla.

Esta sensación es lo que hace falta levantar en todos, para que la Revolución, como motivo, fuerza y audacia, imperie en todas las circunstancias, haga ardientes las más ignominiosas causas y sea el dinamismo y la firmeza que consolió todos los gestos.

Lo negativo hace olvidar de esta fuerza revolucionaria. Sólo haciendo vivir en una audaz permanencia los ideales de la Revolución es como se edifica un verdadero y amplio mundo de ideas e insurgencias. Hagámosla fuerte, duradera, entre los trabajadores y los rebeldes y ella estará presente en toda hora en la vida de los revolucionarios, sin postergaciones ni fracasos.

Creer en el hombre

Nosotros creemos en el hombre. El posee valores creadores, legítimos sus actos, construye, si cabe la frase, la realidad de su destino. Es dueño de sí mismo. Independiente a su vida, a la acción que despliega voluntariamente, a las condiciones de su inteligencia, al funcionamiento de sus órganos, al poder de su esfuerzo, orientando en cualquier sentido, al sacrificio que realiza en la vida social, no tienen intervención otros factores que dirigan sus pasos, o tracen de antemano el camino que recorre, abriendo los surcos de la historia por venir, por realizarse.

Para nosotros el hombre no es la criatura que purga a través de la vida humana el delito original cometido por la imprudencia o la rebeldía de los padres originarios. Es por el contrario el producto de una evolución natural, realizada a través de millones de años, que ha adquirido, median-

te un proceso infinito de variedad de formas, la estructura orgánica que posee en la actualidad.

El objeto de su existencia no está diagramado. No depende de una legislación independiente a su voluntad, ejercida por un poder extranatural. No es gobernado por nadie; es tan sólo parte integrante del Universo, pero posee como los demás seres o cosas que le rodean atributos cuyos orígenes están en la misma naturaleza, en la asociación de elementos que entran a formar parte de su individualidad.

El hombre es un ser libre. Sin embargo, no lo han querido comprender así las religiones. En los albores de las civilizaciones pasadas triunfaron las ideas que despojaban al hombre de ser el dueño de sus actos y de su vida. Vivía para otros; el objeto de su existencia fué consagrado a los dioses que gobernaban las sociedades.

No obstante este brutal concepto de la existencia, el espíritu religioso del pueblo fué desapareciendo batido por la lógica, por la justicia, por las nuevas corrientes de ideas que reivindicaron los valores humanos, empezando a construir la historia, adquiriendo la facultad de ser los árbitros de sus actos y los dueños de su destino. Recobraron su personalidad.

Pero en esta conquista de su personalidad, en este reconocimiento de su valor individual, no están cubiertas todas las etapas. La fatal herencia de la opresión espiritual del ayer gravita en la conciencia de los pueblos y se levanta de cuando en cuando como una formidable muralla, oponiéndose a los avances demolidores de la verdad.

Hay momentos en que los pueblos, perdida la fe en sí mismos, vuelven a su primitivo estado de conciencia, y el desconcierto los hace medrosos, cobardes, miserables para la acción.

El desaliento los arrastra entonces al endiosamiento de los que se ofrecen como salvadores, adórnalos como a nuevos messías. Sólo por ese retorno al primitivismo, por esa pérdida de fe en sí mismos, se explica el éxito de un Primo de Rivera o un Mussolini; es la frialdad, la horfandad, la esterilidad de fuerza la que reduce a los pueblos a esa degradación repugnante y miserable, fetichista y estúpida, en que han caído España e Italia.

Pero con todo, quedamos una esperanza. Nosotros creemos en el hombre. Y él tendrá sus reivindicaciones. Ellos son los revolucionarios, los que traerán nuevamente con su acción la confianza al pueblo, en sus virtudes creadoras, en el conocimiento de sus naturales facultades como seres libres.

RICARDO MELLA

Un telegrama procedente de Vigo nos anuncia que el 7 de cte. falleció en dicha ciudad el viejo militante anarquista, Ricardo Mella. Entre el más chocante de los últimos años, en que el anarquismo debió experimentar una verdadera lucha heroica por mantener sus principios y sus movimientos y en cuyo fragor muchas altas vidas revolucionarias desaparecieron tras el exilio, el desencanto o el propio fracaso, Ricardo Mella permaneció para los revolucionarios, desde el año 1915, en una cada día mayor ignorancia de sus actividades y sus escritos. La guerra europea, ese gran acontecimiento que trastocó los más cimentados valores, fué con una fuerza equivocada su naturaleza beligerante en la militancia de Ricardo Mella. La lucha polémica que sucedió a este hecho en el anarquismo mundial, hizo que Mella buscara, quizá con la propia experiencia de lo equivocado de su prédica, el retiro de las actividades revolucionarias. Desde tal fecha, pues, sólo obtuvimos de él la valiosa mención de sus escritos y su militancia anteriores al período guerrero.

Complémos, sin embargo, como justa significación de su alta vida anarquista, recordar aquí a Mella en su espíritu siempre joven abrevamos, su gran energía dignificadora de nuestra ideario y el valioso sociólogo que dio al anarquismo de lengua española una de las más sanas y firmes orientaciones. Esta parte de

La solidaridad anarquista debe agitar América contra la feroz represión en Chile y el régimen carcelario de esta República

Alessandri en Chile, como bien lo pudiera reeditar Alvear en la Argentina, nos está revelando en caracteres sangrientos los medios represivos de que se vale el gubernamentalismo americano para sofocar la vida revolucionaria de estos pueblos. Ha creído una verdadera atmósfera de violencias, de bajas y rapididades, atmósfera que presiona cada día mayormente, ya que a la represión sorda únese una agotadora tiranía que bajo la censura, el terror y el silencio pretende barrer con el progreso revolucionario de ese pueblo y confía extremadamente en los medios creados a tal fin. Supo enarcar alrededor suyo todo el ambiente social, cundiendo bajas, rapididades y servilismos en los de arriba y achataamiento, engaños y cobardías en muchos de los de abajo, extrayendo de entre ellos a sus secuaces y sus lacayos. Rodóse de todo lo que de cotizable tiene el Chile actual. Resumió en su historionismo toda la estúpida pasión caudillesca de un Saavedra, señor de hora y cuchillo en la empobrecida Bolivia, todo el sangriento aspecto, taimado y cobarde, de un Gómez, todo el imbécil sibilismo de un Leguía y el oportunismo de Calles en México. Así pudo ser tan fácil al halago del yanqui como Leguía o Alvear, tan brutal como Saavedra, o Gómez, tan bajo político como Calles. Alessandri hizo del poder arma y su odio a los revolucionarios, su viejo rencor a los que en sus años mozos compartieron junto a él el pan de la pobreza y el dolor de los "rotos". Pretendió amordazar, contener en sus puños marciales, bajo sus marzapos gubernamentales, las energías del pueblo obrero, a quien se figuró dócil, domesticable a sus manejos y del que obtuvo a poco andar la constatación de que sus vilas eran quebrantadas por el repudio que ascendía como una marea alta desde el Norte del país araucano, rebelde a los planes del militarismo chileno como a la colonización y disciplina creciente del capitalismo yanqui.

Las misiones que bajo un manto de paz ostentaban la terrorela terciada del dandismo industrial del "dólar" y el pretendido "mejoramiento" que estorbaba por implantar la envilecida burguesía chilena, fueron poco a poco encontrando una firme y sostenida oposición. El pánico — arma fácil de justificación para todos los gobernantes — se hizo cundir rápidamente por todo Chile y bajo esta presión de incertidumbre, inseguridad y miedo, una huelga de las salitreras fué convertida en una desenfrenada matanza que se prolongó días y días. Bien sabemos todos los proletarios de América lo que aconteció después. Lo de Santa Cruz, Uncia, Ica, Buenos Aires, Rosario, Lo de siempre.

LO QUE SE IGNORA

Pero se desconoce, a pesar de todo, la verdadera naturaleza criminal de la represión chilena, cuál es el "fondo" de los revolucionarios. En el pasado número, ampliando los detalles sobre la obra gubernamental de Alessandri, descubrimos los planes que tenía a su cargo la reciente creación represiva de la Intitulado "Sección de Seguridad", consistentes en fraguar conspiraciones y presuntas tentativas de falsificación de los dineros públicos, con lo cual, a la vez que desconcertaban al pueblo, al detener por tales motivos a los compañeros anarquistas, les aplicaban todo el rigor "legal" y hacíanles caer en desprestigio ante los ojos de los trabajadores. Ese juego hábil e infame fué urdido para detener a los anarquistas Arratia, Valiente y Lagarde, siendo víctimas de continuos martirios a fin de obligarles a declararse culpables.

Pero, además de esto, existe aún otro aspecto. Veinte y nueve han sido los primeros deportados de las salitreras, cuando los sucesos del pasado Junio. Transportados a barcos de gue-

ves líneas que debe censurar para la feliz inserción del telegrama en el diario de los años o un simple notición al día para el burgués, pero para un obrero o revolucionario dos mil hombres, mujeres y niños caídos bajo la metralla del Estado, representan un profundo desgarramiento en la humanidad proletaria. Debe comprender con todas las potencias de su sensibilidad que allí ha sido herida la carne esclava y que su voz de protesta es preciso que trascienda a través de las fronteras.

Ese riesgo de sangre es la tragedia del Chile obrero. Son dos mil seres humanos batidos por las ametralladoras del ejército y aventados por el fuego. Son quinientas familias proletarias que han experimentado en sus miembros tan feroz represión y que presas del horror de la matanza, salvadamente perseguidas aún, descienden con su lote de espanto a Valparaíso y Santiago. La ayuda revolucionaria ha de ser para ellas necesariamente escasa, ya que a la masacre del Norte se ha ido sucediendo en todo el país una opresión sorda que persigue y encadena a los militantes obreros y anarquistas, suprimiendo las hojas revolucionarias y tejendo una verdadera red de infamias a fin de desvalorizar las agitaciones que con los fines de defensa ellos emprenden.

LO QUE SE IGNORA

Pero se desconoce, a pesar de todo, la verdadera naturaleza criminal de la represión chilena, cuál es el "fondo" de los revolucionarios. En el pasado número, ampliando los detalles sobre la obra gubernamental de Alessandri, descubrimos los planes que tenía a su cargo la reciente creación represiva de la Intitulado "Sección de Seguridad", consistentes en fraguar conspiraciones y presuntas tentativas de falsificación de los dineros públicos, con lo cual, a la vez que desconcertaban al pueblo, al detener por tales motivos a los compañeros anarquistas, les aplicaban todo el rigor "legal" y hacíanles caer en desprestigio ante los ojos de los trabajadores. Ese juego hábil e infame fué urdido para detener a los anarquistas Arratia, Valiente y Lagarde, siendo víctimas de continuos martirios a fin de obligarles a declararse culpables.

Pero, además de esto, existe aún otro aspecto. Veinte y nueve han sido los primeros deportados de las salitreras, cuando los sucesos del pasado Junio. Transportados a barcos de gue-

Por las víctimas del terror militar en Chile

Gran batalla de solidaridad internacional organizada por el

COMITE PRO PRESOS SOCIALES

a total beneficio de los presos y las familias obreras víctimas de la reacción chilena, a realizarse el

SABADO 29 DE AGOSTO A LAS 20

EN EL TEATRO "VERDI",

A. BROWN 736

La Campaña Nacional Juan Pecci

pondrá en escena el drama en tres actos de A. Ghirardo:

Alma Gaucha

y hablará

R. González Pacheco

SOBRE EL CHILE PROLETARIO, SUS LUCHAS Y SUS MILITANTES

Preços de las localidades: platea, \$ 1.50; tertulias y gradas altas, 0.80; palcos con 1.00 y gradas 7.00.

¡Compañeros todos, por los revolucionarios de Chile, sed solidarios con este acto anarquista!

fra, todos ignoraron de su destino. Una cosa se aventuró, sin embargo. Deberían ser "fundados". ¿Comprendéis, acaso, en qué consiste tal cosa? Ser deportado en épocas de represión en Chile, es ir directamente a la muerte. Al salir del puerto, el barco de guerra que conduce a los deportados se interna más y más en el océano. Los obreros son entonces sacados a cubierta. Se les ata de pies y manos, y así maniatados, con un gran peso amarrado a su cuerpo, son balanceados entre dos marineros hasta ser echados al mar, cuyo oleaje recoge rápidamente la infeliz y le traga para siempre. Así, uno y otro, hasta terminar con todos.

Próximamente a la deportación encuéntrase los compañeros Bardallo y Eura, uruguayo y argentino, respectivamente. Cartas de Chile nos piden urgente agitación por ellos. Son dos hombres jóvenes, militantes, llenos de ardor revolucionario, que en pos de sus ideales aventuraron sus vidas de propagandistas por América. Despertar por ellos una agitación es descubrir uno de los procedimientos más funestos de la barbarie chilena.

LA ACCION SOLIDARIA

Deben vivir en estas circunstancias bien altos e intensamente en el sentimiento de los anarquistas de la Argentina, los motivos de la solidaridad. Nos encontramos ante un reclamo angustioso que debemos saber interpretar. Son los camaradas chilenos, son las víctimas de una represión feroz, los centenares de familias de obreros que precisan de pronta e inmediata ayuda. Así lo ha entendido el Comité Pro Presos Sociales y su subscripción regional por víctimas de la reacción chilena, reportada a todos los trabajadores de la Argentina, debe encontrarnos predispuestos a levantar nuevamente las energías del movimiento revolucionario en Chile. Obteniendo fondos materiales de solidaridad, haciendo conocer los detalles de la horrosa masacre y de la situación angustiosa y apremiante de los perseguidos, concurrendo y propagando los actos y mítins solidarios es cómo llegaremos a difundir estos hechos y crear un ambiente de franca hostilidad a la situación represiva del Chile actual.

Por eso tanto el acto del 2 del corriente en el teatro "Verdi", organizado por el preclito comité, así como cuantos se organicen con el mismo fin, deben ser verdaderos exponentes del espíritu solidario de los trabajadores y los anarquistas.

DOS MOTIVOS: UNA SOLA E INTENSA CAMPAÑA

La agitación contra el terror carcelario argentino, documentada semana a semana desde estas columnas, encuentra en la que se inicia por las víctimas de la represión chilena un motivo de mayor expresión, ya que deber nuestro es recoger todas las voces que reclaman solidaridad. Por eso, para despertar a grandes motivos populares, intentamos ganar la calle, cosa que nos fué negada por la policía, añadiendo que el carácter de nuestra campaña imposibilitaba exteriorizaciones callejeras de nuestra parte. Esta agitación crece, a pesar de todos los impedimentos, a través del país y a la primera voz de alarma de la agrupación "Voluntad" de General Gelly, hoy se han sumado "Ideas", "Pampa Libre", "Brazo y Cerebro", "La Verdad", "Alborada" y otras publicaciones y activos grupos anarquistas que prolongan la voz solidaria y la afirman con tenacidad fuertes lazos de viva penetración revolucionaria. ¡Por las víctimas de Chile y contra el terror carcelario, unamos las voluntades y demos vida a una fecunda agitación!

DESDE LA HABANA

Raquetas y pezuñas - El ¡Zumbalá!
La línea del progreso - En el reco-
do - El concepto clasista

Los hermanos Flaquer, y Alonso, tres tenistas españoles, acabaron de pasar por ésta, derrotando de manera rotunda al grupo de tenistas cubanos seleccionados para enfrentarse. Al propio tiempo, y como para contrapesar la amargura de esa derrota, el equipo "Fortuna", de foot ball, ganó una copa en Costa Rica, jugando contra varios equipos centro-americanos.

"¿Que eso interesa poco?... Si: nos creemos nosotros eso, pero no es eso; en las raquetas de los tenistas españoles danza el prestigio nacional, y en las pezuñas de los porteros patean anhelantes millares de coronas. Aquí, así, en todas partes... Un cronista, acompañante del equipo vencedor por tierras continentales, exclamaba, restando uno de los incidentes del viaje desde Puerto Limón:

"Lanzamos entonces nuestro glorioso ¡Zumbalá! (¡Ra...! ¡Ra...! ¡Zumbalá...! ¡Zumbalá...! ¡Zumbalá...! una gloria de expresión y de armonía".

Los pumas escocidos en las selvas que guardan el recuerdo maya, debieron abrir los ojos asustados por el bramido... Pasaba el hombre siglo veinte, el super-civilizado.

"¡Ra...! ¡Ra...! ¡Zumbalá...! La vía del progreso, que tantos imaginaron recta y siempre ascendente, se tuerce y retruece en una complicada figura. Estamos repasando el record de la hostilidad triunfante, a cuyas márgenes flotan las banderas orgullosas del materialismo histórico y del materialismo político.

¡ Dos patadas a un balón, cuatro buenos golpes de raqueta, un buen pufetazo en la quijada, confirmando la vía más corta... cualquiera de esas cosas

basta y sobra para hacer rugir delante a la muchedumbre. A la obra, a la burguesía, a la aristocracia; iguales en su contumacia psicológica, idénticas en sus aficiones.

Marx prepondera, sobre la derrota de sus afirmaciones básicas; la dirección intelectual impresa a la Humanidad por la filosofía materialista está determinando la forma política, la forma económica, la forma literaria. Y al propio tiempo las características substanciales de clase desaparecen, no quedando sino las diferencias económicas, las más débiles. Con unos cuantos pesos en el bolsillo, cualquier obrero, sin hacerse violencia en sus hábitos, puede pasar por burgués; arruinado por un golpe de fortuna, el más empingorotado capitalista encuentra en los círculos adonde su rutina lo conduce, iguales motivos de conversación, juicios idénticos acerca de los mismos temas.

Cuadros separados, pero iguales; hornigueros apartados pero idénticos, donde las hormigas se copian unas a otras... eso son los grupos humanos.

Desterrado y perseguido por el ridículo todo romanticismo idealista, reina el sentido de lo brutal, de lo animalizado.

En Política, la dictadura (Primo de Rivera, Mussolini, Trotsky); en Economía, el trust; en Arte, el jazzband; en Religión, el corazón de júbilo; en la lucha obrera, el sindicalismo... Biceps, vísceras, ametralladoras y pistolas... todo es uno y lo mismo.

Habana, Julio 14.

Jorge Gallart.

VIRTUALIDAD DEL MOVIMIENTO ANARQUISTA

Un partido político cualquiera, para surgir, imponerse y triunfar, necesita de una cantidad de agentes en la vida social, independientes de sus principios. El hombre político es el hombre de las situaciones. Acomoda su manera de ver y de pensar, adopta gestos y actitudes, de acuerdo al ambiente que le rodea. Así se desdice y contradice una o muchas veces al día, sin la menor escrupulosidad, pues las necesidades de su política se lo imponen. La política es el verdadero arte de practicar el "camaleonismo".

El movimiento anarquista no puede nunca ser comparado a un movimiento de esta naturaleza. El anarquista para afirmar su valor no necesita del agente externo, de la circunstancia histórica, de la concurrencia de motivos para expresarse. El movimiento anarquista es completamente distinto a todos los demás movimientos políticos o económicos que a su alrededor se suceden.

Un sindicalista, en época de crisis económica o por otros factores sociales, podrá hablar de la debilidad del movimiento sindical, ya que él, antes que mover ideas, mueve y organiza hombres. Un anarquista, aunque haya una clase de crisis económica, no podrá apreciar el valor del movimiento anarquista por este hecho, sino independiente de él. Para un político o un sindicalista, la depresión de la moneda, la falta de trabajo o cualquiera otra clase de estos motivos pueden influir directamente en el movimiento que realiza, pero esto para un anarquista no podrá amenazar ni aumentar el valor del movimiento anarquista, ya que este movimiento anarquista depende de otras causas completamente distintas.

La indigencia de ideas, o ausencia de voluntad en los militantes, o las interpretaciones equivocadas, son los únicos factores que pueden crear la debilidad de un movimiento. Cuando hay riqueza de ideales, amplia visión de las cosas y sobre todo interpretaciones claras, sin malabarismos negativos, un movimiento es fuerte y poderoso y posará indudablemente hombres que han de honrarlo y destacarlo por encima de las enojosas circunstancias que nos rodean.

La lucha del anarquismo es permanente. El movimiento rico en ideas es rico y fecundo en acciones. Las unas llaman y producen las otras, ya que es imposible separar las ideas de la conducta y moral de los hombres. Los llamados motivos de lucha no faltan ni escasean jamás. El motivo es la Revolución, cuya necesidad está siempre presente, enunciado que contiene en sí todo el resto de accidentes diarios de la vida social, que forman el material necesario al revolucionario. Perdida la apreciación esencial de la necesidad de la Revolución, es claro que no tendrán recursos a mano como para encender la tea de las rebeliones en el pueblo.

El movimiento anarquista no puede medirse por la cantidad de hombres en actividad sino por el caudal ideológico que mueve esas actividades. Un movimiento numeroso de hombres y burocracia de orientación, agónico de ideas, será siempre un movimiento pobre.

Es dolorosa, pues, la confusión que del movimiento anarquista quiere hacerse, asociándolo a otras fracciones de los que tan lejos y apartados estamos.

¡Viva el ejército!

El miércoles, 5 del día, al atardecer, en plena calle, a la vista de todo el mundo, fué herido de dos tiros de revolver por el sargento Víctor Vélaz, del regimiento 2 de infantería, el conscripto del mismo cuerpo Luciano Brito, que era conducido a los tribunales de justicia ordinaria.

Un asesinato más de un conscripto, consumado con toda impunidad. He ahí el pago de la patria. Seguirá ocurriendo al cañal, juventud arrancada al trabajo y a la vida civil, que os espera esta trágica recompensa: la muerte.

Dad hijos a la patria, madres: enseñados a ser ciudadanos cumplidos; maestros: educados para soldados, que la patria tiene un plomo para ellos... ¡Viva el ejército!...

POR "SUPERACION"

Organizada por la Agr. Libertaria de obreros Ebanistas, a beneficio del quinquenio "Superación", se realizará el domingo 16 de Agosto, a las 14.30 horas, en el salón teatro "XX de Setiembre", Alina 2832, una matinee teatral y conferencia, llevando a escena el cuadro Melpómene el drama de R. G. Pacheco "Hermano Lobo". Gastón Leval hablará sobre "La mujer y la guerra".

BOLIVIA

Estos son días de luz para Bolivia. Calleadas hasta ayer los escritores. Muchas las bocas de los que saben del pueblo boliviano. Pero ha llegado el centenario y las campanas suenan. Las plumas trazan surcos brillantes y sabemos de paisajes, hombres, atmósfera, cielo, cosas, música, política y literatura de Bolivia.

Sea bienvenido el centenario! Sirve, al menos, para que un día, de un solo golpe, nos brinden el conocimiento de un pueblo que amamos, nos acerquen hasta la altura donde padecen esclavitud aymará y quechuas.

"Ninguna vida más dura que la del Aymará. Toda ella es padecer. Miseria, abandono, esclavitud pesan sobre él. Trabaja incesantemente desde al día; pero sólo es para enriquecer a los demás: al patrón, al cura, al corregidor. Nada queda para él. En años de mala cosecha se muere de hambre".

Así, con el motivo de la celebración del centenario, se expresa Alberto Ostria Gutiérrez, un escritor norteño radicado en Madrid.

Esto, sí, ya lo sabíamos. Aquel gran corazón aymará llamado Luis Cusicanqui, en cartas maravillosas nos había dicho esto mismo. Aymará, que conservas tu lengua, tus usos, tus costumbres, y que jamás pudieran someterse, "ni los quechuas, que fueron tus primeros conquistadores, ni los españoles durante la colonia, ni los criollos desde la independencia".

También el quechuas es víctima del cura, del patrón, del alcalde. También sobre él está la maldición del trabajo forzado, la miseria, la muerte. Y algo así como un conscripto, como una inmensa vergüenza, sentimos, cuando leemos esto:

"La alimentación del indio se reduce a la leña, al mote y al tostado. El indio no come pan. No se hizo para él la plegaria del Padre nuestro: 'el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, Señor'".

Cómodos e insolidarios vivimos aquí, mientras razas enteras viven esclavas en la entraña de Sud América.

Egoísmos los nuestros. Dureza de alma. Ética de privilegiado muy viles. Y cuando un indio puro, un aymará en ayuda de las razas oprimidas, en apoyo de los que sufren, de los que se rebelan siempre... pero que parecen bajo el látigo del blanco, hemos respondido con el silencio, con la indiferencia...

Walter Ruiz

El libro del militante



ORGANIZADO POR R. GONZALEZ PACHECO Y EDITADO POR LA ANTORCHA

En rústica \$ 1.00
Encuadernado \$ 2.00

A objeto de aumentar la difusión de "La Antorcha", haciéndola llegar a quienes no la conocen aún, enviaremos el periódico a todos los compañeros y grupos, del país y del exterior, cuyas direcciones consignamos, durante un mes a los primeros, y durante dos meses a los del extranjero. Los que deseen seguir recibiendo, deberán hacerse suscripciones.

LA CARCEL

Por ANATOL GORELIK

No se encuentran en mejores condiciones los reclusos en las prisiones "comunistas" rusas.

Ahí van unos fragmentos de cartas de presos en las cárceles soviéticas: son grupos de desesperados de revolucionarios que se mueren en las cárceles bolcheviques.

Los carceleros comunistas en el campo de concentración de Jolmogorsk resolvieron separar a los anarquistas del resto de la población penal y encerrarlos bajo llave. Los anarquistas se negaron a someterse a esta decisión y las autoridades de la prisión resolvieron cumplir su propósito por la fuerza.

He aquí un fragmento de una carta de las islas de Solovskiy:

"Ya es la segunda vez que nos declararon en huelga de hambre. Hace seis días que no tomamos alimento alguno, soportando los más horribles tratos por parte de nuestros carceleros. Exigimos de nuestros verdugos un trato semejante al que ningún amo niega a su bestia de carga o a su perro. Por el menor incumplimiento del reglamento de la cárcel, por la menor queja a los compañeros comunistas nos azotan con rebenques (de carceleros hacen los comunistas condenados por distintos crímenes en el desempeño de puestos de responsabilidad).

"Nos indignan, sin que nadie lo repima, toda clase de castigos, llegando hasta azorarnos completamente desnudos, por 24 horas o más, en fríos y húmedos calabozos, porque no queremos indicar a los promotores de la huelga de hambre y por una queja colectiva enviada hace poco por intermedio de la administración del campo de concentración de Solovskiy al Comité Ejecutivo Central.

"Dos de nuestros compañeros, Killneff y Sacepin, están enfermos de los pulmones, rechistando, tienen partes del cuerpo heladas, escupan sangre y esperan la muerte de momento a momento. Los martirizaron durante tres días en la oficina de la prisión porque querían mandar secretamente una carta a sus parientes, en la que les pedían mandaran ropa de abrigo. Desde el momento del interrogatorio ambos compañeros, golpeados y magullados, fueron encerrados completamente desnudos durante ocho días, en calabozos fríos.

"Ni una recorrida diurna o nocturna sin que alguno de los arrestados sea golpeado en la cara. Nos despertamos cada mañana con la horrible conciencia de lo inevitable de los martirios y violencia por parte de los carceleros, siempre borrachos y brutales. La vileza y el cinismo de la administración del campamento sobrepasa todo límite: los superiores contemplaban tranquilamente como los vigilantes tiran la comida caliente en el rostro de los compañeros, debilitados a causa del hambre, y sin fuerzas para volcar la inmundicia bafazosa que les quieren hacer tragar a la fuerza, y en ocasiones, por el hecho de no cuadrarse ante un guardia, lo lastimaban a palos y qué podía pretenderse de un hombre enloquecido?

"Perdida la razón, mecabala sus almas a un propio crecimiento y los devoraba juntos; jamás guardaba alguno trato de impedido.

"Este infeliz, que inspiraba lástima, era diariamente insultado por un degenerado: el calabocero Ventura Fernández.

"Sus gracias ante el dolor eran pocas, un jarro de agua en el suelo, mojándole el calabozo para hacerlo sufrir más.

"Cuando alguien, conmovido, se animaba a una súplica a favor de Devoto, lo insultaban y el sentimental pagaba su atrevimiento con unos días de pan y agua.

Le exigió que se convirtiera en delator. Pero el criminal y el asesino, criado en los bajos fondos de la sociedad moderna, supo conservar la dignidad humana y se negó a traicionar a sus hermanos. Fue así como empezó su odisea.

Palacios le hizo arrojar en un calabozo oscuro a pan y agua por 30 días, pero el cual salió recién a los... 6 años, "con los pies para adelante".

Pero antes de llegar a este desenlace, a la muerte, tuvo que pasar por los horrores de las torturas más refinadas que un cerebro perverso puede inventar.

Estas torturas, descritas por uno que las ha presenciado y que experimentó muchas de ellas en carne propia, dan una idea del grado de "cultura y civilización" de las clases dirigentes argentinas y de sus instrumentos, los esbirros armados:

"Emparedado en vida, en una pocilga de 1.80 x 2 metros, con una pequeña ventana que cubrieron con una chapa para privarlo de luz y aire, allí quedó encerrado.

"Los elementos primordiales de vida que la naturaleza prodiga, se los quitó el verdugo; empezó a vivir en la tiniebla, en medio de la oscuridad; en seis años no se le alcanzó un jarro de agua para lavarse la cara, no se le hizo ver un semejante; la puerta del encierro se abrió para dejar ver la antipática figura del sicario.

"Se le tiraba el pan y el agua y la puerta se cerraba brutalmente.

"Por las noches, cuando el frío era acerbado y querían hacer gimnasia, los guardianes, obedeciendo a órdenes, se convocaban, se batían de cachiporro y llegaban al encierro de Devoto para apalearlo.

"San Pedro, Cabezas, García, Gines, Pascual González y otros eran los celadores que, para hacerse gratos a Palacios, pedían esta concesión.

"Lo herían, y quedaba el desdichado, manchado sangre por las heridas que nadie se cuidaba de curar; luego se le daba de comer dos, tres días exclusivamente...

"Querían matarlo; después de 30 o 40 días de pan y agua se lanzaba Devoto sobre los altísimos devorados inconscientemente, y estos batagatos, tras largos debilitamientos, eran la causa de su ruina física.

"Antes de volverlo a dejar a pan y agua, nuevas palizas; y así se desmenuzaba su vida durante semanas, meses y años.

"Era de una compleción de hierro. El año 14, al principio, estuvo 72 días a pan y agua; fue cuando vieron a Palacios gozándose con su hermosa obra, y en ese mismo año no hubo una semana seguida en que se le diera la ración; terminaba un castigo para comenzar otro.

"Los malos tratamientos, el hambre, la soledad le volvieron demente; y entonces, bajo el pretexto de que gritaba, le pegaban; las palizas seguían; en ocasiones, por el hecho de no cuadrarse ante un guardia, lo lastimaban a palos y qué podía pretenderse de un hombre enloquecido?

"Perdida la razón, mecabala sus almas a un propio crecimiento y los devoraba juntos; jamás guardaba alguno trato de impedido.

"Este infeliz, que inspiraba lástima, era diariamente insultado por un degenerado: el calabocero Ventura Fernández.

"Sus gracias ante el dolor eran pocas, un jarro de agua en el suelo, mojándole el calabozo para hacerlo sufrir más.

"Cuando alguien, conmovido, se animaba a una súplica a favor de Devoto, lo insultaban y el sentimental pagaba su atrevimiento con unos días de pan y agua.

PARA QUE EL MARTIRIO CESE Y LA PROTESTA CUNDA SIERRA CHICA Y SUS HORRORES

revelador documento sobre el terror carcelario argentino que contribuirá al afianzamiento de la campaña contra él iniciada, solidaria

M. A. Pacheco y S. Dominguez

Folleto a editarse por LA ANTORCHA Tiraje inicial de 20.000 ejemplares, a aumentarse por la contribución de los compañeros Por cantidades a \$ 1.80 el cien

PRONTO ENTRARÁ EN PRENSA

"Así loco, se le exhibía como a un caso monstruoso de resistencia física. Pero era un hombre, y al cabo de 6 años, debilitado por el frío y el hambre, cubierto, acerbado de heridas por las palizas, espiró en una cruda noche de invierno del año 1918".

"El presidio de Ushuala", pág. 29, 30, 31, 32.

No menos espeluznante es el caso del preso López, que decidió ultimar a Palacios y librar a la cárcel de este siniestro personaje.

Con un fierro, preparado de antemano, López le asestó un golpe a Palacios y lo derribó. Esto, sintiéndose herido y en peligro de muerte, empezó a pedirle perdón, y el asesino, paria de la sociedad moderna, le tuvo lástima y le perdonó.

Pero en otra oportunidad que Palacios encontró a López de espalda, asió el revolver y se dispuso a tirarle.

Otro preso, Bejarano, corrió en ayuda de López. Palacios huyó y volvió con unos 50 hombres, armados todos por los carceleros, por el gesto de valentía de los otros que no acataban a tirarse, hasta que el oficial Forbise Pereyra se separó del grupo y descorrió el revólver a boca de jarro sobre ambas víctimas hiriendo de gravedad a Bejarano y levemente a López.

Ambos permanecieron tirados, sin ninguna ayuda, más de treinta horas, hasta que llegaron instrucciones de Buenos Aires.

Bejarano murió. López fue llevado para su "curación" a la celda.

Y aquí empieza la tragedia de este desdichado. Se empezó, como siempre a pan y agua. Taparon la ventana de su celda, de modo que no entraba ni luz ni aire, y no podía ver a nadie más que a sus verdugos que venían a martirizarle.

"Quién sabe de qué antro sacaron una bola gigantesca de hierro, pesadísima, la cual, a guisa de cadena que se le remacharon al tobillo.

"Así sufría frío y no se podía mover; de esa manera, al andar, tendré que arrastrarse y arrastrar la bola; cada movimiento será un gemido, cada necesidad una angustia...

"Pasaron los días, largos, grises y tristes, y se oye desde los pabellones el siniestro sonar de la cadena y el eco quejumbroso de los ayres.

"Ya repetido Palacios va a ver; está López extenuado, exánime, clavado en el suelo, adherido a aquella monstruosa bola de hierro. Pero Palacios saca su revólver y con la culata golpea con dlete criminal al hombre a sus pies desvanecido..."

Y no pasa un día, un rato, que no le peguen.

"Ante esta vida López decidió morir... Rompió su plato y con él cortó una vena". No le dejaron morir. Pero debido a la gran pérdida de sangre quedó muerto.

Las torturas continuaron... El celador Fernández lo martirizaba diariamente a su manera.

"¿Quieres agua, animal?"

"López contesta con un gesto que sí."

"Me has de contestar con la lengua, no con la cabeza!"

"Trataba en vano el otro de llevar la mano a la boca demostrando su impotencia para hablar; entonces aquella bestia irracional, con el manejo de las llaves enormes, le sacudía por la cabeza.

"¡Habla, te digo que hables, de mí no te voy a burlar!"

"Y lo apaleaba, porque en Ushuala, al preso se mudo como López y se lo mandan, ¡tienes que hablar!"

"Y, por no contestar, cuántas palizas se le han dado!" (Id. págs. 51, 52, 53).

Palacios, que a raíz de la divulgación de estos hechos fué separado de la administración de la prisión, acaba de ser, hace poco, nombrado nuevamente director de ella. Por las noticias, bien tristes, que nos llegan, sabemos que se ensaña, con la perversión que le es característica, con el compañero Simón Radowsky, sometiendo al mismo régimen al que antes había sometido a López y a Devoto, logrando mandarlos a ambos, después de sufrimientos infinitos, al otro mundo.

"Creo que, después de las escenas descritas, sobran todos los comentarios.

En Ushuala no se tortura al preso solamente en lo físico. Las torturas morales son en ella mucho más horribles. Todo el que cae en manos de estos verdugos se convierte en víctima del sadismo de estos pederastas ilegales.

En este establecimiento de corrección se desarrollan cuadros impresionantes de descríbilo. No hay lujuria, no hay sitio de corrupción alguno que pervierta tanto a los carceleros y a una parte considerable de los reclusos como este establecimiento benemérito.

"A los presos jóvenes — escribe el mismo autor — se les dan trabajos más arduos, comprándolos con esos trabajos como premio; cuando no se consigue nada en esta forma, se les sigue castigando y castigando para obligarlos a ceder y a prostituirse.

"Por ello el penado 219, adolescente,

Leed

El proletariado militante, por Anselmo Lorenzo, Ed. 1923, 320 págs. por \$ 1.50.

El petróleo, la política de la producción, por P. Delais. Acabado estudio sobre la acción del monopolio. 200 págs. a \$ 1.60.

Retormismo, dictadura, federalismo, por P. Esteve, \$ 0.20.

Marx y el anarquismo, por R. Roker, \$ 0.10.

Autonomía y federalismo, por F. Peiboutier, \$ 0.15.

Libertad y Comunismo, Ed. "Tierra y Libertad", \$ 1.00.

Dos años en Rusia, por E. Goldman, \$ 0.20.

Justicia y Moralidad, por P. Kropotkin, \$ 0.15.

El proceso Dato, por B. y Herrán, \$ 0.20.

¡Herejes!, por Foward, \$ 0.15.

Pedidos a "La Antorcha"

omo a un
cia física.
cabo de 5
y el ham
heridas m
una cruda
ría".
Tribunali
31, 32
en el caso
ultimar a
el de este

de antena
a Pala
huidado
rio, empu
estimo, pe
le, le turo

os Pala
alda, sus
drarle.

en ayu-
volvía
de todos
estos est
gesto de
acertaban
el Toribio
y deca-
rro so-
de grave
a López
idos, sin
ta hora
iones de

é llevado
de este
siempre,
antana de
ntraba ni
a nadie
que venían

sacarón
so, pená-
a cadena
llo.
odría mo-
r, tendrí
la bola;
mido, cu-

es y trili-
ones el
y el eco

a verio;
ne, clava-
que, aque-
lla.
Pero Pa-
la culata
del hombre

que no
idió mo-
a él cor-
n morir.
de san-

El co-
diaria.

o que se
n la len-

de llevar
o su im-
es aque-
manejo
ndia por

bles, de

Uhuale.
pes y si
estas pali-
es. 51, 52.

divulga-
de la.
acaba
nuevas
noti-
as, as-
perver-
con el
r, some-
que as-
a Doro-
poe, des-
al otro

mas dea-
tante.
del preso
orturas
mas bo-
nos de
a un victi-
mas le-

corre-
posibles
no hay
que per-
a un
idos co-
rito.
cribe el
trabajo
con eso
que se
es bo-
a color

secento.

COMO NOS MATAN NUESTRO SALARIO

tulas en los brazos, pecho y espalda, en los obreros de las fábricas de travesaños para ferrocarriles que emplean un barniz a base de creosoto.

Dermopatías de los cromatos. — Enfermedad propia de los grabadores en metal por el empleo del ácido crómico y fosfórico en el grabado del zinc. Abcesos y lesiones cutáneas en las manos, brazos, cuello y a veces en la cara.

Dermopatías de la parafina endiámina. — Se presentan en los que se dedican a teñir las pieles con esta sustancia. Inflamación del tegumento con síntomas más o menos graves en las vías respiratorias.

Dermopatías de los arroceros. — Afección particular de las piernas, por la permanencia en aguas semipérticas y calientes por el sol de julio. Fiebre edematosa con vesículas que al romperse dan salida a un líquido seroso y a veces purulento.

Angiolitos. — Se desarrolla endémicamente entre los tejedores mineros de las galerías, labriegos y braceros. Se trata de un gusano que penetra de distintos modos en el organismo.

Esta lista, aunque incompleta, da una impresión de las enfermedades profesionales de los "disfrutantes" obreros. Ha sido extraída del libro de P. E. Alessandri sobre "Productos Químicos".

Posición de LA ANTORCHA

Hemos recibido de los compañeros del grupo editor de "Ideas" una extensa nota aclaratoria a la acotación que Fernando del Intero coloca al pie de su artículo "Entre nosotros", publicado en el No. 171 de "La Antorcha". Por intermedio de ella nos hacen saber que el susodicho trabajo ha sido retirado por el mismo Fernando del Intero, luego de una discusión sostenida al efecto con ellos, que "le invitaron a fundar una idea y aclarar sus apreciaciones ofensivas", descartando así toda suposición de rechazo por parte de la redacción del periódico. Hasta aquí, pues, lo esencial de la susodicha nota aclaratoria de "Ideas".

Si no damos "la extensión" la indicada, es por cuanto dicha redacción, por la forma en que está redactada, rebasaría los naturales límites y las normas que hemos ido demarcando en nuestra prensa de ideas. "La Antorcha", por sus funciones dentro de la prensa anarquista, no puede dar lugar a tales choques en sus columnas, salvando así nuestras hojas de ocupar su espacio en actitudes que en nada consultan el espíritu proselitista del anarquismo. Quedan, con esto, notificados cuantos por sobre las innecesarias cuestiones de ideas colocan las intrascendentes del momento y que a poco andar toman un violento carácter personal. Nuestras cosas deben salvar ese aspecto negativo y trascender hacia posiciones más fructíferas para nuestro movimiento.

Grupo de ayuda y difusión de las publicaciones anarquistas

ROSARIO

Solicitamos a los periódicos comprendidos en la gran rifa pro prensa anarquista, nos sean enviados los objetos donados a la brevedad posible.

Solicitamos también direcciones de agrupaciones, bibliotecas, sindicatos y compañeros a fin de remitirles circulares pro rifa.

Como agradecerán los camaradas, damos por materializada nuestra iniciativa de poner en circulación la rifa pro prensa anarquista, que en su oportunidad dimos a publicidad y como nuestros propósitos son de que haya un efectivo beneficio, creemos conveniente que los gastos de imprenta y transporte, sean costeados por una suscripción pro rifa que estará a cargo de "La Antorcha".

Este grupo inicia la suscripción contribuyendo con \$ 3.

Por informes y pedidos dirigirse a Eduardo Llanes, Laprida 2276. Rosario.

Grupo Comunista "Renacer". — Este grupo continúa realizando las lecturas comentadas todos los martes, a las 20 y 30, en su local Aguirre 1195. Actualmente se comenta "El fundamento de la moral", de Carlos Brandt.

"L'AVVENIRE". El grupo Editor de este periódico realizará asamblea mañana, sábado 15, a las 20 horas, en su local Ecuador 320.

que se niega a las incitaciones de Pa-
jacos y de los degenerados, lo ap-
lean, lo castigan y, a pesar de ser re-
conocido como anémico, lo obligan a
trabajar en el monte, en el acarreo de
ríos de 70 a 80 kilos cada uno.

Para vencer su resistencia le apli-
can calabocadas, a pan y agua, relata-
damente, arruinándole físicamente, todo por negarse a mantener un inmo-
vil comercio por los pedernales fue-
guinos.

"La mayoría de los celadores y guar-
dianes son degenerados... que guar-
dian practican desvergonzadamente
la sodomía, extorsionando a los jóve-
nes reclusos y valiéndose de todo gé-
nero de infamias para prostituirlos."
(Id. págs. 55-56).

Y cierra con justicia este capítulo
con las palabras siguientes:

"Es necesario que un nuevo diluvio
de fuego caiga sobre esa sodomía mo-
derna que se llama Ushuaia." (Id. 64).

Y este diluvio de fuego caerá. La
revolución de las masas populares ha-
rá de la faz de la tierra esa fuente
de crímenes, de corrupción moral y
física, de este pantano infecto que con
sus masas corrompidas la vida de la
sociedad moderna.

leyendo el relato de estos horrores
y oyendo a los compañeros contra los
de otras cárceles en este país nuevo
que sigue las tradiciones de la inquisi-
ción, se pregunta uno involuntaria-
mente: ¿no será que se repite la his-
toria? ¿No es esta la repetición de
todos los horrores de las edades anti-
guas y media, en una forma un poco
más atenuada? ¿Y no es esto una de-
monstración evidente de que, mientras
exista el poder, bajo cualquier forma,
color y nombre, existirán las cárceles
y con ellas todos los horrores, todos
los actos abominables que en ella se
perpetran?

Y aun ahora, después de todas las
revoluciones hechas por los hombres,
subsisten las torturas, los fusilamientos
y los demás hechos inconfundibles
de la vida carcelaria; las mujeres se
vician y se contagian, los niños se per-
vieren.

— Pero esto no es más que un lado
de la vida. Del otro lado la vida sigue
y sus mejores instintos se manifiestan
en infinidad de hechos, dándonos ejem-
plos de abnegación, de abnegación,
amistad y amor.

La vida es tan fuerte y se manifiesta
con tanta potencia entre las amplias
capas del pueblo, que aquellos de
entre sus hijos que se deciden a quitar
la vida a los representantes de la au-
toridad, van al acto piétoicos de vida.

Más aún. Yendo a ejecutar su acto
de exterminio, arrojan su propia vi-
da para no dañar a nadie más que a
los que han condenado, aunque estos
otros sean miembros de la misma fa-
milia. Así hizo Kalaft, que no tiró
la bomba después de haberse acercado
al coche en el que iba un gran duque,
que ordenó la masacre del pueblo de
Petrogrado ante el palacio de inver-
no, porque iba acompañado de su mu-
jer y de sus hijos; así hizo Wilkens,
que no tiró la bomba aunque pudo ha-
berlo hecho al coronel Varela, masacra-
dor de las masas obreras en la Pa-
tagonia, porque con él iba su mujer.
Y el día en que la tiró se hirió él
mismo gravemente, quedando imposi-
bil para huir, por no herir a una
criatura que pasaba en ese instante.
Así también hizo un terrorista anóni-
mo en Kharkoff, quien, después de ha-
ber herido gravemente en la calle al
jefe de policía de la ciudad, culpable
de haber ordenado el fusilamiento de
masa de trabajadores, ayudó a re-
cojer y transportarlo a una farmacia
con grave peligro de ser cogido. Así
también uno de los terroristas
que participaron en el atentado a Ale-
jandro II, el verdugo más refinado que
hubo en la sociedad rusa.

"Alejandro II — dice Kropotkin en
sus "Memorias de un rebelde" — es-
taba tirado en la nieve, yéndose en
sangre, abandonado de todos sus cor-
reos. Todos habían desaparecido. Los
carreteros que volvían de la vuelta,
se acercaron corriendo hacia el sar-
moribundo, lo alzaron, lo pusieron en
un trineo, cubrieron el cuerpo tem-
poroso con un capote y la cabeza
con una gorra de cadete. Uno más,
un terrorista, con la bomba envuelta
en un papel bajo el brazo, corriendo
el riesgo de ser cogido y linchado, co-
rrió, junto con los cadetes, a socorrer
al herido".

Y es que en el fondo de la vida hu-
mana existe un germen precioso de
bondad y de respeto.

La cárcel no hace sino aniquilar
y brutalmente eso que se llama
la vida. La cárcel no es más que una gran
llaga moral de donde se expande la
corrupción y el vicio. No es posible
esperar la desaparición de estas ver-
daderas "universidades del crimen"
sin un papel bajo el brazo, corriendo
el riesgo de ser cogido y linchado, co-
rrió, junto con los cadetes, a socorrer
al herido".

Y es que en el fondo de la vida hu-
mana existe un germen precioso de
bondad y de respeto.

La cárcel no hace sino aniquilar
y brutalmente eso que se llama
la vida. La cárcel no es más que una gran
llaga moral de donde se expande la
corrupción y el vicio. No es posible
esperar la desaparición de estas ver-
daderas "universidades del crimen"
sin un papel bajo el brazo, corriendo
el riesgo de ser cogido y linchado, co-
rrió, junto con los cadetes, a socorrer
al herido".

El historiador nos dice que, desde
entonces, sigue el mundo de Dios co-
mo antes. Leopardos, hienas y leones
casan y comen a cabras y ovejas. Hay
la diferencia que, mientras las cabras
gritan cuando las atacan los carrie-
ros, cuando éstos hacen lo mismo con
las ovejas, no se oye la menor queja.

"Las ovejas se dejan matar en silen-
cio y no se defienden nunca contra los
carrieiros".

Este cuento de animales, muy po-
pular entre las tribus negras del Afri-
ca, tiene un alto simbolismo. El car-
rieiro es el luchador, el idealista, el
caballero que sale a destacar entuen-
do, a enzarzarse al mundo, a reparar in-
justicias. La voz prudente del carrieiro
es la voz de los hombres, de los tem-
porales, de los que creen que todo tie-
ne que seguir como es, los que vaci-
lan, los que se asustan de la rebeldía,
de la acción.

Y el episodio del castrón y el car-
rieiro expresa bien claro el drama tí-
pico de las luchas sociales.

Lo que la rebeldía gana un día
al Estado y al Capital, en la siguiente
jornada lo pierden los malos, los tor-
pes, los vacilantes.

José Tato Lorenzo.

DE BAHIA BLANCA

Como estaba anunciado, tuvo lugar
el 8 del corriente la velada y confe-
rencia que el Centro Amante de la
Educación Popular realizó a raíz del
beneficio de las víctimas de la reac-
ción chilena. Dicho acto fue una
amplia demostración del espíritu so-
lido que gobierna a los anarquistas
en circunstancias tan extremas como
las que atraviesan actualmente los
trabajadores de Chile.

Con agudo criterio subió a esca-
na el drama social "Hermano Lobo"
de R. G. Pacheco, obra que fué se-
guida con emoción e interés por el
número público, finalizando esta de-
monstración de solidaridad con una
conferencia de José Perano que fué
una afirmación sencilla y elocuente
de nuestros ideales y que en los ac-
tuales momentos se hace tan necesaria
la propaganda ideológica del co-
munismo anárquico.

Cronista.

COMITÉ PRO PRESOS SOCIALES

Suscripción regional pro víctimas de
la reacción chilena

Suma anterior	52.-
Sind. Obreros Estibadores de	
Colof	5.-
Agr. "Alborada" de Rosari-	10.-
Don Nadir, Ciudad	1.-
R. G. Pacheco, Ciudad	5.-
Uno, Ciudad	1.-
1. Fernández, Ciudad	1.-
Lista circulada por el Sind.	
Trabajadores del Campo,	
de Tandil:	
José López, 1; E. González,	
1; A. Sanz, 1; M. García,	
1; A. López, 1; M. Albar,	
1; J. Ríos, 1; B. González,	
1; C. G. Vinagre, 1; J. Pri-	
eto, 2; Diego Gómez, 1; Gru-	
ces, 1; Fermín Alonso, 1;	
C. A. 0,50; Aurelio Abel,	
1; Un Atorante, 1; Como	
tierra, 1; Benigno Casano-	
v, 0,50; Faustino Díaz,	20,75.
Marzabal, Ciudad	0,50.
M. Villar, Ciudad	1.-
P. S. Pazzafati, Ciudad	1.-
F. Alvarez, Ciudad	1.-
Total	100,25.

LA VELADA DEL DIA 29 DEL CORRIENTE

Se invita a las agrupaciones, cen-
tros culturales, organizaciones co-
munes y compañeros que concurren
a la reunión verificada el domingo 2
pdo., pasen por nuestra secretaria,
Ecuador 350, el próximo lunes 17
de 20 a 22 horas, a retirar las entradas
para la función organizada en pro de
las víctimas de la reacción chilena.

Esperamos de todos los compañeros
la mayor cooperación para el éxito
de este acto.

A LOS COMPARANEROS DEL INTERIOR

Comunicamos a los camaradas del
interior, que en la reunión de delega-
dos realizada para tratar la ayuda
solidaria a las víctimas de la reac-
ción chilena, se resolvió no enviar
listas de suscripción al interior del
país, autorizando en cambio a las
agrupaciones y compañeros para que
libre y espontáneamente recolecten
contribuciones con ese objeto, evitando
así las demoras y demás inconvenien-
tes que el envío de listas representa.

El Comité Pro Presos Sociales.

LECTURAS "Castrón y Carnero"

(Síntesis y glosa de uno de los
más hermosos cuentos contados
en el libro "El Decamerón
Negro" de León Frobenius
— editado por la "Revista
de Occidente").

— Ira de Dios! Que no sé por qué
las cosas suceden como suceden para
los castrones y carneros. Y me
canta a su consorcio el leopardo:
"Eso no es posible. Las cabras no son
tan tontas". Y como insistiera el leopar-
do, el leopardo, desconfiado, miró al
camino y exclamó: "¡Pues sí! Son las
cabras! Pero no las que comemos
gritán y se van a correr, y éstas vie-
nen a nosotros tranquilamente."

Los leoparados y sus cachorros huy-
eron. La sorpresa de un fenómeno tal
hizoles distanciarse de su vivienda. Y
el castrón pudo decir: "¡Ahí se ve
lo que puede un castrón!"

Después de incendiar la casa de los
leoparados, el castrón se dirigió a la
montaña de las hienas. Allí se repitió
lo sucedido con los leoparados. Igual
también con los leones...

Voltió el castrón junto a los suyos
que le esperan, contento a su manera,
pues habían organizado una gran fes-
ta en honor del primer héroe de su
raza.

El castrón fué a ver al castrón y
entre charlas y envidios, dijo: "¿Cuántame
cómo has hecho para ser tan
a la par de los leoparados, hienas y le-
ones?"

El castrón contó cómo había hecho,
y pareció al castrón que no había
cumplido su deber.

— ¡Vaya! — dijo el castrón. — Eso
puede hacerlo yo también.

En efecto, a la mañana del día si-
guiente, teniendo bien aprendido de
memoria cuánto le había dicho el castrón,
partió el castrón hacia la casa
de los leones.

¡Ay! No volvió! Lo que había
logrado el castrón al amparo de la
sombra, lo perdió el castrón, que ca-
yó en las garras de los enemigos.

que se niega a las incitaciones de Pa-
jacos y de los degenerados, lo ap-
lean, lo castigan y, a pesar de ser re-
conocido como anémico, lo obligan a
trabajar en el monte, en el acarreo de
ríos de 70 a 80 kilos cada uno.

Para vencer su resistencia le apli-
can calabocadas, a pan y agua, relata-
damente, arruinándole físicamente, todo por negarse a mantener un inmo-
vil comercio por los pedernales fue-
guinos.

"La mayoría de los celadores y guar-
dianes son degenerados... que guar-
dian practican desvergonzadamente
la sodomía, extorsionando a los jóve-
nes reclusos y valiéndose de todo gé-
nero de infamias para prostituirlos."
(Id. págs. 55-56).

Y cierra con justicia este capítulo
con las palabras siguientes:

"Es necesario que un nuevo diluvio
de fuego caiga sobre esa sodomía mo-
derna que se llama Ushuaia." (Id. 64).

Y este diluvio de fuego caerá. La
revolución de las masas populares ha-
rá de la faz de la tierra esa fuente
de crímenes, de corrupción moral y
física, de este pantano infecto que con
sus masas corrompidas la vida de la
sociedad moderna.

leyendo el relato de estos horrores
y oyendo a los compañeros contra los
de otras cárceles en este país nuevo
que sigue las tradiciones de la inquisi-
ción, se pregunta uno involuntaria-
mente: ¿no será que se repite la his-
toria? ¿No es esta la repetición de
todos los horrores de las edades anti-
guas y media, en una forma un poco
más atenuada? ¿Y no es esto una de-
monstración evidente de que, mientras
exista el poder, bajo cualquier forma,
color y nombre, existirán las cárceles
y con ellas todos los horrores, todos
los actos abominables que en ella se
perpetran?

Y aun ahora, después de todas las
revoluciones hechas por los hombres,
subsisten las torturas, los fusilamientos
y los demás hechos inconfundibles
de la vida carcelaria; las mujeres se
vician y se contagian, los niños se per-
vieren.

— Pero esto no es más que un lado
de la vida. Del otro lado la vida sigue
y sus mejores instintos se manifiestan
en infinidad de hechos, dándonos ejem-
plos de abnegación, de abnegación,
amistad y amor.

La vida es tan fuerte y se manifiesta
con tanta potencia entre las amplias
capas del pueblo, que aquellos de
entre sus hijos que se deciden a quitar
la vida a los representantes de la au-
toridad, van al acto piétoicos de vida.

tá graduado
palo le en
tos, es mu
del plantó
un simple